

Fecha: 25-01-2026

Medio: Maule Hoy

Supl.: Maule Hoy

Tipo: Noticia general

Título: «El Ejecutivo solicitó la aceleración de la ley de incendios, pero el ente legislativo, lamentablemente ha fallado. De aprobarse, deberemos esperar un año más para su ejecución»

Pág.: 11

Cm2: 431,4

VPE: \$ 0

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

Sin Datos

Sin Datos

☐ No Definida

«El Ejecutivo solicitó la aceleración de la ley de incendios, pero el ente legislativo, lamentablemente ha fallado. De aprobarse, deberemos esperar un año más para su ejecución»

Conversamos con la directora regional de CONAF, María Isabel Florido Pinochet, acerca de los graves incendios que han afectado a nuestra región y la zona de Ñuble y Bío Bío, pero también sobre la prevención y la mitigación para evitar poner en riesgo la vida de las personas. Con una mirada crítica, reflexionamos sobre que hay detrás de tantos focos simultáneos que han vulnerado la seguridad de la población.

Extremadamente sensibles han sido por estos días, las imágenes que han salido al país y al extranjero, respecto a los graves incendios que han afectado a Ñuble y el Bío Bío. Nuestra región del Maule no ha estado inmune de estos incendios, y como una manera de encontrar respuestas más concretas a tanta devastación, «Diario Maule Hoy» quiso indagar con los que más saben en la práctica, respecto a estos terribles eventos, que vulneran vidas humanas, comunidades, infraestructura y el patrimonio natural de Chile.

Conversamos con **María Isabel Florido Pinochet**, Directora Regional CONAF del Maule, quien respondió a cada una de nuestras preguntas.

¿Cuál es la realidad de los incendios forestales en el Maule a la fecha?

«Con lo que está sucediendo en el Sur, uno no puede hablar de cifras felices ni mucho menos, porque como institución, nos tenemos que ver como un todo. Regionalmente a la fecha, llevamos 410 incendios, y una afectación de casi 3.600 hectáreas. Si lo comparamos a la temporada anterior, estamos con un 13 % menos, pero con un porcentaje mayor en la afectación».

¿Cómo ha sido la estrategia para responder a estas emergencias?

«Siempre hemos hablado que en el último tiempo, se ha ido normalizando que tengamos en la región 1.000 incendios por temporada. Hay que ir tendiendo a la baja. Es así como en años anteriores, estamos bordeando los 800 y un poco más, y la idea es ir bajando. Entonces si nos ponemos eso como meta, vamos bien porque hay un 13 % menos en número de incendios».

¿Ha influido positivamente la estrategia de gestión del «golpe único»?

«Nosotros con la estrategia de gestión del golpe único, donde vamos con todo a combatir el incendio, con aeronaves y nuestro contingente terrestre y mecanizado, entonces nos preguntamos ¿por qué tenemos más hectáreas quemadas y menos número de incendios? Eso se explica, porque hay otras variables que entran en esta dinámica, que son: el cambio climático; la triada del 30-30-30, o sea, la humedad relativa, el viento y la temperatura, y todo eso realmente pasó y quedó atrás, porque ahora tenemos vientos de 80 kilómetros por hora, temperaturas que está bordeando los 40 grados, y una humedad de la vegetación, que con suerte es del 3 %. Entonces el panorama es muy complejo. Ahora es tan explosivo el incendio, y el viento hace que corra tan rápido, que cuando uno ve, por ejemplo, el cerro Maule, incendio que fue en los días de Navidad, nosotros teníamos la misma reacción de llegada, pero el evento ya había afectado 40 hectáreas como si nada. Las condiciones han ido cambiando de manera muy drástica».

¿Cuál ha sido la colaboración de CONAF Maule con respecto a los incendios en Ñuble y Bío Bío?

«Si bien tenemos la distribución de los recursos de manera regional, por cierto, está la gerencia de incendios que ve también de manera holística, como integrar todos estos recursos, y en ese sentido, uno se pone a disposición de la emergencia. Al día de hoy, tenemos traspasadas tres aeronaves, dos helicópteros, un avión cisterna, dos skidder y dos camiones alibie, pero que están repuestos. Nuestra metodología de trabajo, es el escalonamiento de recursos, entonces, en la medida que los van sacando, también nos vienen llegando. En el fondo, igual los tenemos, aunque las aeronaves no, porque es más complicada la reposición ya que han tenido una demanda muy alta por la simultaneidad que han tenido estas regiones de eventos. También apoyamos desde principios de esta semana, con una brigada de la región. Estamos en una zona de alto riesgo, por lo tanto, sería de muy mala estrategia quedar debilitados, porque entonces nos sumaríamos a los eventos catastróficos que están pasando en otras regiones del país».

¿Cómo han preparado a las comunidades rurales desde CONAF, la mayor recurrencia de eventos que vienen en febrero considerando las extremas altas temperaturas?



«Nosotros como institución, nos hemos ido preparando cada vez más. Esta administración y este gobierno en particular, aumentó considerablemente el presupuesto en incendios. Partimos con 70 mil millones y estamos bordeando los 170 mil millones de pesos. Es un incremento importantísimo lo que significa más aeronaves, hay más brigadistas, entonces estamos preparados. En el área de las comunidades hay un área temática que se denomina: «Comunidades Preparadas». Para todo esto, los recursos son limitados porque no podemos llegar a todas las comunidades, pero es así como en la región, hay un poco más de 40 comunidades preparadas en donde se marca la diferencia. Tenemos la experiencia de una comunidad que estaba preparada y el fuego no les afectó. Ellos reciben estas ayudas de muy buena manera, porque también lo que se ha visto en estas emergencias es que, los lugares de afectación rurales tienen una conectividad muy limitada. Una calle de entrada y otra de salida y caminos muy estrechos. Es muy importante tener ese trabajo con las comunidades para aprender a reaccionar ante un incendio. No es tan fácil hacer un modelo de evacuación, pero si tener la claridad, de la limitación de una zona segura. Si tenemos una sola vía de evacuación, entonces, cómo hacerlo, cuanto es el tiempo que se necesita, cuánta agua está disponible y cual es mi función como comunidad con mis vecinos, para saber qué hacer en definitiva frente a una emergencia».

¿Cuál es su visión personal respecto a la Ley de incendios que lleva años esperando en el Congreso Nacional y no se ha visto ningún avance?

«La verdad es que como ministerio e institución, se trabajó porque es la institución técnica que ve estas temáticas para la formulación de esta Ley de incendios. Se hizo un arduo trabajo, se presentó en el Congreso hace un largo tiempo y está detenida. El Ejecutivo pidió la aceleración de este tema. Nosotros como ente técnico y como Ministerio, hicimos la tarea, la presentamos y está allí. El ente legislativo es el que, lamentablemente, ha fallado, porque de aprobarse ahora, en un año más la vamos a poner en ejecución. Es complicado, porque la evaluación que uno hace que es técnica, es que, se marcarían diferencias de acuerdo a los resultados que tenemos en este minuto, si la ley hubiese estado promulgada, porque hay diferencias claras en donde figuran las atribuciones de fiscalización y de cómo es el cuidado que tiene que haber en las zonas de interfaz, que es donde está la mayor afectación. Esto tiene regulaciones super claras y una implicancia de responsabilidad directa de las empresas, de la gran empresa, del pequeño propietario, y delimitadas en la ley. No quiero interpretar en profundidad esa demora, pero ha sido muy lento».

¿Si esa Ley hubiese existido, evitaríamos tragedias como las vividas estos días?

«El aporte de esa ley, es estructural, por tanto está incorporada la prevención y en este caso específico, no me queda más que decir que Sí. Sabemos que las alertas SAE son obligatorias ante un Estado de emergencia. Se empatiza con las personas que quieren resguardar sus bienes que tanto les ha costado, y uno no dimensiona en esos minutos, que está corriendo en juego sus propias vidas. Es complejo hacer una relación tan directa. Es como una sentencia. No tengo en mis manos para asegurarlo, pero sí habría diferencias desde el punto de vista de cómo está el territorio ordenado, de una manera preventiva frente a estos eventos que,

cada año van a venir siendo más violentos y recurrentes».

¿Qué unidad se encarga de la investigación del origen de estos incendios?

«CONAF tiene una unidad de investigación de causa. Nosotros no buscamos culpables sino que buscamos la causa del incendio, y entregamos los antecedentes al Ministerio Público. Me imagino que los equipos de CONAF en Ñuble y Bío Bío están en eso también, porque nosotros estamos mandatados a hacerlo. Hay una unidad muy experta en estas materias, donde los antecedentes han ayudado al Ministerio Público para llegar a las conclusiones junto con el apoyo de las policías».

¿Cómo hace una persona que tiene evidencia contundente como videos o fotos para denunciar que hay personas quemando pastizales o bosques?

«Para denunciar incendios premeditados, se llama directamente al número 130 de CONAF. Aunque lo mejor es dirigirse al Ministerio Público, a la PDI o a Carabineros. Nosotros estamos en el otro ámbito de la prevención y el combate, y mientras menos incendios ocurran, menos va a ser la catástrofe potencial a la cual nos podemos ver enfrentados».

¿Cuánto varían las condiciones de un incendio para que la mitigación sea rápida y efectiva?

«A veces en la desesperación de la gente, ellos hablan que no han llegado aeronaves y es porque las condiciones que provoca el mismo humo, no permiten que la aeronave haga el trabajo de combate aéreo, y además, existen restricciones aéreas. Uno no puede llenar una zona con diez aviones o diez helicópteros. Hay toda una normativa respecto a eso y cómo se gestiona el incendio».

¿Cuál es su opinión respecto a la visión que hay sobre el origen de los incendios cuando pasan a rayar intereses privados, de inmobiliarias, mineras, o sectores productivos específicos?

«Hasta no tener absoluta certeza, es muy complejo hacer esas especulaciones. Lo que solo uno puede ver, aquí en la región del Maule, es que, la empresa privada asociada al sector forestal, está combatiendo los incendios de la mano con nosotros. En ese sentido, somos un equipo muy importante que se ha formado de coordinación público-privada, porque son muchas las instituciones que participan en la coordinación que hace la Delegación Presidencial, SENAPRED, y todo lo que se ha puesto a disposición. Sólo como simple ciudadana, sería muy terrible pensar que por una intencionalidad económica por tener más, vamos a tener menos, porque se pierden vidas humanas, infraestructuras, escuelas, casas y el medio ambiente. Yo creo que a todos nos ha afectado por igual esta situación».

¿Cómo espera dejar usted la dirección regional con el cambio de gobierno de Boric a Kast?

«Los cargos de dirección regional, son cargos de confianza y el día 11 de marzo uno pone el cargo a disposición y las nuevas autoridades tendrán que ver a quien nombran. Lo que sí estamos haciendo, es una preparación que nos ha solicitado el presidente Boric, de entregar cada uno de los Ministerios y Servicios, de manera muy ordenada con un traspaso a las nuevas autoridades. Estamos como región del Maule, trabajando en ello, para entregar un dossier con todo lo que se hizo durante esta administración y de una manera muy respetuosa, preparados para entregar también cuales son los puntos que podrían marcar algunas brechas o debilidades y también las fortalezas que tiene el Maule, para que tengan a bien o no, considerarlas para mantener una gestión donde la región está muy bien evaluada», concluyó

